OTRA VEZ SOBRE LA CRISIS DEL MARXISMO"

Cuando en los buenos tiempos pasados se hablaba de las crisis del marxismo, se pensaba en ciertas tesis muy precisas de Marx que se decía no habían soportado la prueba de los hechos, como la teoría de la exacerbación de la lucha de clases, la llamada "teoría de pauperización" y la llamada "teoría del derrumbamiento" del capitalismo. Contra estos tres puntos centrales se dirigían los golpes de la crítica burguesa y reformista. Actualmente, son simplemente imposibles discusiones sobre este tema. ¿Quién pretenderá demostrar que las contradicciones sociales no se exacerban sino que se suavizan? En los Estados Unidos, el Ministro de Asuntos Interiores Ickes y otros altos funcionarios se ven obligados en sus discursos a decir abiertamente que "sesenta familias" tienen en sus manos el control de la economía del país; por otra parte, el número de desocupados oscila entre diez millones en los años de "prosperidad" y veinte millones en los años de crisis. Las líneas del "Capital" en que Marx habla de la polarización de la sociedad capitalista, del acrecentamiento de la riqueza en un polo y de la miseria en el otro; líneas que eran denunciadas como "demagogia", aparecen hoy simplemente como fotografías de la realidad. La vieja concepción liberal democrática de un ascenso gradual y general del bienestar, de la cultura, de la paz y de la libertad ha sufrido una bancarrota definitiva, irremediable. Junto con ella ha quebrado la concepción social-reformista que representaba en su esencia sólo una adaptación de las ideas del liberalimo a las condiciones de existencia de la clase obrera. Todas estas teorías y métodos tienen sus raíces en la época del capitalismo industrial, de la libertad de comercio y de la libre competencia, es decir, en un pasado que se ha ido para siempre; cuando el capitalismo era todavía un sistema relativamente progresista. Actualmente, el capitalismo es reaccionario. Es imposible curarlo. Hay que derrocarlo.

Quizás queden bobos que crean seriamente (los del tipo de León Blum no creen, sino mienten) que la exacerbación monstruosa de las contradicciones sociales puede ser superada con la ayuda de la legislación parlamentaria. En todos, absolutamente en todos los elementos de su análisis, como en los de su pronóstico "catastrófico", Marx tenía razón. ¿En qué consiste entonces la "crisis" del marxismo? Los críticos actuales no se to-